

Editorial

El contagio de la economía mundial

Según analistas el crecimiento mundial anual en este primer trimestre oscilaría entre el 1 y 1,2 %, arrastrado a la baja por la desaceleración de China. Para Colombia esto significa la disminución de los términos de intercambio

Las medidas del gobierno chino, que se demoró en dimensionar el tamaño de la crisis ocasionada por el coronavirus, Covid-19, y que después actuó radicalmente para controlar los contagios, e hizo un círculo sanitario de cuarentenas con ese propósito, tuvieron un costo económico enorme. Esa situación afectó a la economía china y, por ese camino, a la mundial.

El primer canal de transmisión de la enfermedad hacia la actividad económica fue la perturbación de las cadenas de suministro de muchas empresas multinacionales en virtud de la inmovilización de millones de trabajadores. Los grandes grupos son hoy muy dependientes de las fábricas chinas, gracias al tamaño de esa economía que representa el 16 % del PIB mundial, 40 % de las exportaciones mundiales de productos textiles y de vestuario, y 26 % de las exportaciones de muebles. China además consume vorazmente materias primas que necesita para surtir a su industria manufacturera.

El PMI (siglas de Purchasing Managers' Index), el mejor indicador de la situación económica coyuntural construido con las respuestas de los empresarios, muestra cómo en febrero

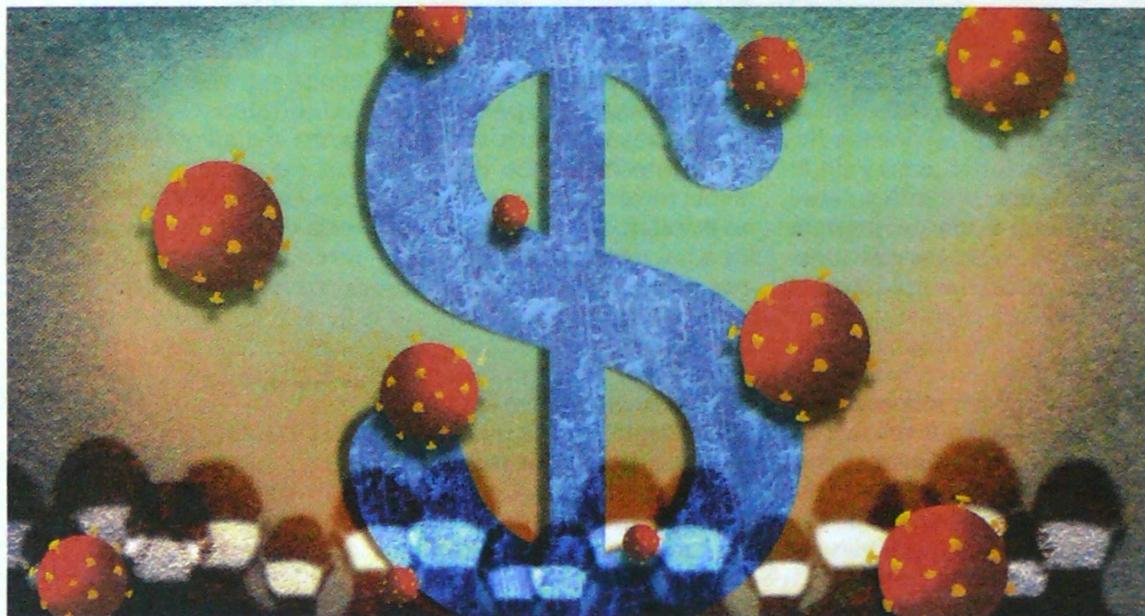


ILUSTRACIÓN MORPHART

decaió la actividad de la economía china. En el sector manufacturero el indicador pasó de 50 en enero a 35,7 en el mes siguiente. En el resto de la economía la caída es aún más dramática, pasando el PMI de 54,1 a 29,8, explicada por la pérdida de dinamismo de la construcción (de 59,9 a 26,6) y los servicios que cayeron 30 puntos.

Los resultados del PMI chino, los primeros conocidos después del comienzo de la crisis,

marcan ya las evaluaciones del tamaño del choque económico ligado a esta epidemia. Se estima que el crecimiento económico chino de este año, fijado en un 5,5 %, podría reducirse al 4 % al final de este primer trimestre, el índice más bajo desde 1992. Así mismo, diversos analistas predicen que el crecimiento mundial anual en este primer trimestre oscilaría entre el 1 y 1,2 %, arrastrado a la baja por la desaceleración de China.

La expansión del coronavirus también llevó a la baja al precio internacional del petróleo y de otras materias primas. Las refinerías chinas que anticiparon una contracción de la demanda interna redujeron su producción y sus requerimientos de crudo. El futuro del gas natural es sombrío y los compradores chinos del cobre chileno y nigeriano suspendieron sus pedidos, según la revista The Economist.

La semana pasada se produjo una segunda vuelta de los efectos económicos del coronavirus. En ese período, las bolsas mundiales borraron la integridad de las ganancias de seis meses. El motivo fue la expansión del coronavirus por fuera de China, con nodos importantes de contagiados en Italia e Irán. Que el coronavirus afecte lo financiero además de lo real (industria, petróleo) significa un efecto negativo mayor. Los inversionistas prefieren resguardarse frente al riesgo.

La consecuencia directa para Colombia es la disminución de los términos de intercambio (precio de exportaciones/precio de importaciones) que significa que nos hemos empobrecido al caer el precio de nuestras exportaciones. Además, la reducción del precio del petróleo no solo afecta los ingresos del país, sino impacta a las finanzas estatales. La devaluación del peso, con una tasa de cambio que superó el techo de los tres mil quinientos pesos por dólar como consecuencia de la aversión por riesgo de los inversionistas, debería favorecer a los exportadores, pero estos se enfrentan al desánimo de la demanda externa. Un arranque de año muy complicado ■

CONTRAPOSICIÓN



TRAGEDIA HUMANITARIA CON ALTO COSTO ECONÓMICO

Por KRISTALINA GEORGIEVA

Directora del Fondo Monetario Internacional. Apartes del discurso en la reunión de los ministros de finanzas en Riad, Arabia Saudita.

“Nos encontramos en un momento de una particular incertidumbre. Al comenzar el año, el crecimiento global parecía haber tocado fondo, con signos de estabilización y expectativas de un rebote modesto -de 2,9 % el último año a 3,3 % este año-. Esta estabilización vacilante estuvo ayudada por la política

monetaria y, en algunos países -por una política fiscal expansionista, así como por la fase 1 del acuerdo entre China y Estados Unidos. Sin embargo, la recuperación proyectada es frágil y basada en un retorno a condiciones normales de las economías debilitadas.

Desde que se hicieron las

proyecciones, el virus Covid-19 ha irrumpido en la actividad económica en China y podría poner en riesgo la recuperación de la economía mundial. Sobre todo, se trata de una tragedia humanitaria, pero que también tiene un alto costo económico. Yo informo al G20 que aún en el caso de una rápida conten-

ción de la enfermedad, el crecimiento en China y en el resto del mundo se verá afectado. Por supuesto, todos esperamos que se trate de una recuperación en forma de V (caída pronunciada y rápida recuperación), pero dada la incertidumbre sería mejor prepararse para escenarios más adversos” ■

ECOS Y COMENTARIOS

CAUCASIA SE PREPARA PARA ESTRENAR HOSPITAL

Empezó a llegar el nuevo equipamiento del Hospital César Uribe Piedrahíta, que servirá a 230 mil habitantes de la subregión del Bajo Cauca.

Se trata de aparatos de última generación: camas eléctricas, equipos de rayos X y otras ayudas diagnósticas. Además

de material quirúrgico y dotación de cirugía que le darán protagonismo a este centro hospitalario de Antioquia.

Ha sido un sueño lento de realizar, aunque la comunidad se encuentra expectante por los servicios, pero también por los ahorros y reducción de

traumatismos que evitará a personas que antes tenían que salir de la región para recibir atención médica de complejidad. Ahora la gente cuenta las horas para la inauguración y entrada en operación del nuevo hospital, un orgullo para Cauca y su gente ■

LO QUE FALTABA

CON “VACUNAS” BRINDAN SEGURIDAD

Descarada es la coerción extorsionista a la que son sometidos los comerciantes y demás actividades productivas en La América y San Javier por bandas que cobran las denominadas vacunas para brindar “seguridad”. Los cobradores, por lo general, son menores

de edad que meten miedo con el cuento de la cuota para el que manda en la zona. La comunidad se siente sola frente al flagelo. Ojalá y el nuevo plan de intervención integral de la Alcaldía de Medellín logre los objetivos deseados contra la delincuencia ■